

to; principios que en mi concepto son de mucha consideración, porque exponen para lo futuro la fisonomía y la suerte del Senado. Para probar este aserto pido al Sr. Presidente se sirva mandar leer el decreto, en virtud del cual fué nombrado el Sr. Arana Ministro plenipotenciario, y la comunicación que se ha pasado al Senado participando el nombramiento de dicho señor para el cargo de Senador. (Se leyeron dichos documentos por el Sr. Secretario Ruiz de la Vega.) Por aquí se ve que dos meses antes del nombramiento del Sr. Arana, el Sr. Arana no tenía la categoría para Senador, y fácil es decir que ha sido nombrado Ministro plenipotenciario para que reúna aquel requisito necesario.

Yo en esto no puedo menos de ver que se abre una brecha al artículo constitucional que habla sobre el particular; y en mi concepto debe establecerse una diferencia entre un Ministro plenipotenciario que ha ejercido ya en virtud de actos positivos, y el que no tiene más que la consideración, que para darla no se necesita más que la voluntad respetable de S. M. aconsejada por un Ministro; de otro modo yo veo en eso una ficción, por la cual, no solo el Sr. Arana, sino cualquiera persona, por insignificante que sea, puede llegar á obtener la categoría necesaria para entrar en esta Cámara. En este concepto me ha parecido esta cuestión muy grave, porque puede llevarnos á establecer un precedente, cuyas consecuencias no es posible calcular; y en su virtud he creído de mi deber llamar la atención del Senado sobre este punto, sin que, como ya he dicho al principio, sea mi objeto oponerme á la entrada del digno individuo de que ahora se trata.

El Sr. Duque de VALENCIA, Presidente del Consejo de Ministros: Señores, me parece que carecen de fundamento las observaciones que acaba de hacer el Sr. Marques de Peñaflores. S. M. tiene la facultad de ascender en sus carreras á todos los empleados en las diferentes del Estado según lo tenga por conveniente; S. M. tiene la facultad de nombrar Senadores á cualesquiera de aquellos que están dentro de la ley constitucional. ¿Y qué ha hecho S. M.? Nombrar Senador á un Ministro plenipotenciario que ha obtenido ese ascenso en su carrera; á un empleado que había seguido desde el principio la carrera diplomática, porque todos pueden saber que el Sr. Arana, Conde de Sevilla la Nueva, ha seguido la carrera diplomática paso á paso desde que fué agregado á las legaciones; le faltaba un ascenso en su carrera, y S. M. acaba de conferírsele. No puede decirse que lo haya hecho con ese objeto, porque á nadie le es dado penetrar en el sagrado de las intenciones, y es muy grave hacer esa clase de argumentos. El Senado debe atenerse á los hechos, no á las sospechas ni á las intenciones. S. M. es libre, completamente libre, en el ejercicio de sus prerrogativas, así como sus Ministros en aconsejarla lo que crean más conveniente; pero voy á hacerme cargo de la sospecha que ha manifestado el Sr. Marques de Peñaflores dando por supuesta una cosa que no es. Han transcurrido muchos meses entre uno y otro nombramiento: si se hubiera hecho de otro modo podría creerse lo que S. S. ha dicho; pero no se habían convocado aun las Cortes ni se había pensado en hacer nombramientos de Senadores cuando el señor Arana obtuvo ese ascenso en su carrera; véase cómo carece de fundamento lo que ha alegado el señor Marques de Peñaflores.

Nada más natural y sencillo que el que el Sr. Arana no haya ejercido aun en ese nuevo empleo, porque desempeñando el cargo de introductor de Embajadores, no le ha sido posible; pero aunque no fuera así, tampoco esa sería razón en contra de su aptitud legal para Senador, porque la Constitución dice que pueden serlo los que tengan la categoría, y la categoría se tiene solo con ser nombrados; de otro modo ese mismo inconveniente habría para las demás carreras. Un Mariscal de campo puede ser ascendido á Teniente general, y no haberse puesto aun el *camplase* del Capitán general, ó no haberse tomado nota de su despacho en la Intendencia general del ejército; ¿pero dejará de ser Teniente general?

Al Sr. Arana, al ir á ejercer su nuevo cargo, pudiera sucederle que no fuera admitido en la corte donde fuese á acreditarse; pero por eso no dejaría tampoco de ser Ministro plenipotenciario para sus derechos políticos en España.

El Senado por tanto no tiene que descender á esas formalidades, que no le incumben; y en su consecuencia está en el caso de desestimar las observaciones del Sr. Marques de Peñaflores, y admitir al Sr. Conde de Sevilla la Nueva en su seno.

El Sr. BARRIO AYUSO: La comisión tiene poco ó casi nada que decir, porque las razones que acaba de exponer el Sr. Presidente del Consejo son tan óbvias, que no sé yo cómo han podido ocultarse al buen juicio del Sr. Marques de Peñaflores. En el artículo de la Constitución se establece la pauta que debe servirnos para ver si se tiene ó no las cualidades necesarias para el cargo de Senador; y entre otras varias, que no leo por no molestar al Senado, se halla la de Ministro plenipotenciario, sin descender á si ha ejercido ó no ha ejercido, así como respecto de los

militares no dice tampoco si han de estar de cuartel ó mandando alguna provincia. Si se permitiese entrar en el fondo de las intenciones, podría decirse *post hoc, ergo pro hoc*; pero además de que esto no es permitido, yo avanzo más que el Sr. Presidente del Consejo de Ministros, y digo: si el interesado efectivamente quería tener el honor de ser Senador y veía que le faltaba un requisito para obtener la categoría, ¿qué extraño tiene que haya buscado ese requisito por los medios lícitos y regulares?

Yo no veo en esto nada que pueda servir de obstáculo para que el Senado le otorgue su entrada en este Cuerpo, y piense allá dentro cada uno lo que le parezca, porque eso no puede ser nunca razón para que el Senado delibere.

No habiendo ningún otro señor que tuviese pedida la palabra en contra, se puso á votación y fué aprobado.

Juran y toman asiento los Sres. Marques de Rodil, Ferraz, O'Lawlor, Infante, Guroceta, Marques de Claramonte, Cañas, Conde de Parsent, Ros de Olano, Lopez de Córdova y Marques de Castel-Rodrigo.

El Sr. PRESIDENTE anuncia que no habiendo asuntos de que ocuparse se avisará á domicilio para la sesión inmediata, y levanta la de este día á las tres y cuarto. (G. de M.)

## NOTICIAS ESTRANJERAS.

### Estados- Unidos.

NUEVA YORK 19 DE DICIEMBRE.

Por el vapor *Isabel* de Charleston hemos recibido correspondencia y periódicos de la Habana hasta el 8 del corriente. La isla de Cuba sigue en la vía de las mejoras de un modo que no puede menos de llamar la atención de todos los que se interesan por su prosperidad. Varias empresas de ferrocarriles iban á emprender la construcción de líneas importantísimas para los hacendados y el comercio. La Junta general del ferrocarril de Cienfuegos á Villaclara había resuelto empezar desde luego los trabajos; los ingenieros se habían trasladado al punto en que debe hacerse la obra, y parece que allí se encontraba ya una parte de los operarios que han de emplearse en la obra.

Por una carta de San Juan de los Remedios, dirigida al *Diario de la Marina* con fecha 28 de Noviembre, vemos también que la empresa del ferrocarril de Caibarien, que había suspendido por algún tiempo sus trabajos, ha vuelto á emprenderlos. Se había dado principio al muelle y tinglado para la carga y descarga, y se esperaba que dentro de pocos días se haría lo mismo con respecto de la superconstrucción, de modo que se creía que parte de la próxima zafra podrá conducirse al puerto por el nuevo ferrocarril. "Este camino, dice con razón la citada carta, será un manantial de riqueza para San Juan de los Remedios, por medio de él se facilitan en todos tiempos las comunicaciones, el comercio será más activo, la agricultura progresará á pasos aigantados, y todas las clases gozarán de los inmensos beneficios que proporcionan, si se quiere tolerar la frase, la reunión de la villa con su puerto."

Por un aviso de la Junta directiva de dicho ferrocarril, vemos con gusto que la fuerza animal de que se había pensado hacer uso al principio, será substituida por máquinas de vapor.

El 5 del actual se hizo en el Cerro el ensayo de un nuevo trapiche inventado por el Sr. Gireaud, y que, según el *Diario de la Marina*, dió resultados muy satisfactorios. Su mecanismo es muy sencillo, y parece que ofrece las mismas ventajas de una máquina de vapor sin tener sus grandes inconvenientes. De las observaciones hechas por el escritor del citado *Diario*, resulta: 1.º Que el trapiche del Sr. Gireaud da cuatro vueltas y un sexto mientras cualquiera de los comunes da una. 2.º Que habiendo una fuerza correspondiente á la velocidad, la caña queda tan bien exprimida en este como en aquellos. 3.º Que siendo estas dos proposiciones exactas, el trapiche del Sr. Gireaud produce en un tiempo más de cuatro veces la cantidad de guarapo que uno de los comunes, dejando el bagazo tan exprimido como uno de estos, y sin necesidad de aumentar la fuerza animal, pues antes bien se puede disminuir.

Un aviso de la Sección de Industria y Comercio de la Real Sociedad Económica, publicado en la *Gaceta* de la Habana, anuncia que en el mes de Mayo del año próximo se verificará, en el edificio de la Real Sociedad, la segunda exposición de objetos artísticos é industriales del país. Los premios serán: medalla de plata sobredorada y 100 pesos: medalla de plata y 90 pesos: medalla de plata y 80 pesos: medalla de plata y 60 pesos: diez de medalla de plata sobredorada y 30 de medalla de plata; total 50 premios, sin perjuicio de las menciones honoríficas y certificaciones á que se hagan acreedores los espositores, por aquellos objetos que no habiendo obtenido premio merezcan esa distinción.

Hemos visto en la parte oficial de la *Gaceta*, que

la Reina Doña Isabel II ha premiado con la Cruz de marina de Diadema Real á D. Serafín Cuesta, capitán del vapor mercante español *Teyaba*, por el mérito contraído con riesgo de su propia vida en el salvamento de un soldado del regimiento de la Corona, que vestido y armado se cayó al agua al tiempo de desembarcar del vapor de guerra *Congreso*, á la entrada del puerto de Trinidad.

Leemos en el *Diario de la Marina* del 5 que el joven habanero D. Julian Alejandro Galuzzo, alumno de la escuela de medicina de Paris, ha merecido una mención honorífica del Consejo municipal del municipio de las canteras de San Dionisio, por los servicios que prestó en su facultad mientras reinó allí el cólera. El acuerdo dirigido al interesado es como sigue:

"El Consejo municipal, considerando que el señor Galuzzo ha permanecido constantemente hasta hoy (23 de Setiembre) en nuestro municipio; que ha dado las mas laudables pruebas de celo y eficacia: que de día y de noche no ha dejado de asistir á todos los enfermos atacados ó no de la enfermedad reinante, y que además ha tenido la dicha de haber salvado la vida á nueve habitantes de este municipio, gravemente atacados del cólera (se espresan los nombres); en consecuencia la Asamblea por unanimidad es de opinión que hay motivo para dar las gracias al Sr. Galuzzo por el celo y decisión con que se ha dedicado á llenar las funciones de que estaba encargado, y para rogar al Sr. de Padoue, Prefecto del Departamento del Sena y Oise, le recomiende á la solicitud del gobierno, á fin de que obtenga la recompensa de su noble eficacia."

El *Constitutionnel* de Paris manifiesta además habersele pedido por el alcalde de las canteras de San Dionisio, hiciese público que el Consejo de dicho municipio había creído que debía transmitir al Sr. Galuzzo los sentimientos de gratitud de los habitantes por el celo con que se ha conducido durante la epidemia. Estos hechos hacen un completo elogio del Sr. Galuzzo.

El 22 de Noviembre había llegado á Villaclara la segunda compañía de voluntarios de Mérito, al mando del capitán D. Rafael Gonzalvo. Se hizo una brillante acogida á esta fuerza militar, que debe permanecer de guarnición en aquella villa.

El *Diario Redactor* de Santiago de Cuba dice en su número del 25, que en los feraces montes de Sagua de Tánamo se estaba haciendo un corte de maderas escogidas, las cuales serán conducidas al puerto de Cádiz, para construir con ellas una fragata de 50 cañones. Las maderas de la isla de Cuba son de las mejores que existen para la construcción de barcos, y con ellas se construyeron los mejores bajo todos conceptos en los tiempos florecientes de la armada española.

Las últimas fechas de la China recibidas en Inglaterra, alcanzan al 29 de Setiembre. Recordarán nuestros lectores que hace algún tiempo dimos la noticia del asesinato del Sr. Do Amara, gobernador portugués en Macao; también hemos hablado de las medidas tomadas momentáneamente por el Senado de la ciudad, apoyado por todos los representantes de las potencias extranjeras para vengar el crimen y proteger eficazmente el establecimiento europeo. Desde entonces ha adelantado algo el asunto, pero dista aun de haberse resuelto completamente.

En su correspondencia con el Senado de Macao, el virey de Canton ha anunciado que había mandado prender y ejecutar al culpable, despues de haber obtenido de él la confesión del crimen, y que iba á devolver á las autoridades portuguesas la cabeza y la mano del desgraciado gobernador, que los asesinos se habían llevado. Mas antes de entregar estos restos, ha querido exijir que fuesen puestos en libertad tres chinos, presos como cómplices, pues el crimen fué cometido por una pandilla de siete personas. El Senado desechó semejante condición, y las cosas no habían adelantado más á la salida del último correo. Se habían cambiado de una y otra parte varias notas muy enérgicas y aun violentas, y los residentes europeos parecían creer, fundándose sobre todo en la correspondencia del virey, que las autoridades chinas son mucho menos extrañas de lo que primero se creyó, al asesinato del Sr. Do Amara.

Parece que numerosos piratas infestaban las costas meridionales del Celeste Imperio y la misma embocadura del rio de Canton. Además de los pueblos y juncos chinos que habían robado y saqueado, habían caído en su poder varios buques ingleses. El gobernador de Heng Kong había tomado medidas para destruir á los temibles forbanes, que hacen sus expediciones con verdaderas escuadras de 60 á 80 barcos armados, pero hasta la última fecha no había obtenido casi resultado alguno.

### Frankfort.

Por una carta de esta ciudad, fechada el 6 del pasado Noviembre, parece que el gobierno de Alemania miraba seriamente la posibilidad de un rompimiento con Dinamarca. Corrian rumores de que las tropas de la Confederación, al mando del general Von Peucker,